

# ¿Una educación en el por si acaso?

por Marc Prensky

Publicado en *Educational Technology Magazine* (Vol. 48, No 1, Enero-Febrero de 2008)  
© 2008 Marc Prensky

Traducido y publicado por la Universidad Camilo José Cela y SEK en 2011.

## **Demasiados profesores ven la educación como una preparación de los alumnos de cara al pasado y no al futuro.**

Una voz de alarma se ha alzado entre las preguntas que los profesores me hacen después de mis charlas. Como reacción ante mis comentarios acerca de la necesidad de suprimir cosas del programa para así tener margen para tratar otros temas sobre el futuro, los profesores casi siempre plantean lo siguiente: “¿Y qué pasa si la tecnología falla?, ¿qué harán entonces nuestros alumnos?”. Por ejemplo: “El otro día se fue la electricidad en una tienda y los trabajadores no podían dar cambio”. “Justo el otro día nuestro auto se averió en la autopista”. “¿No leyeron lo del ataque cibernético a Estonia?”.

Los profesores que plantean estas preguntas y que expresan este tipo de opiniones cosechan a menudo un aplauso de sus colegas del público, lo que les lleva a pensar que tienen razón al aferrarse a sus posturas. Pero dichas preguntas me hacen tomar conciencia (y a los estudiantes de mis equipos) de que tenemos un problema de verdad.

Claro que la tecnología fallará. Y claro que la gente puede no saber qué hacer hasta que arreglen el fallo.

¿Entonces por qué la postura de un profesor es un problema?

Porque lo que los profesores están diciendo con esto en el fondo es: “No confiamos en la tecnología de hoy, ni en la del futuro. No confiamos en el mundo en el que vosotros, chicos, vais a vivir. Creemos que la manera en que se hacían las cosas en nuestra época era la manera “correcta”, la única fiable, y esa es lo que queremos enseñaros, chicos, es la base.

(Por eso todos aplauden al estúpido vídeo que muestra a unas personas paradas en una escalera mecánica detenida pidiendo ayuda).

## **Confusión entre el “método” y la “base”**

Desgraciadamente, pensar que muchas de las cosas que les enseñamos y que memorizan nuestros estudiantes - desde las tablas de multiplicar hasta las divisiones largas, desde cómo dar cambio hasta las capitales de los estados.- son “la base” equivale a confundir el “mejor método” del momento con lo que realmente es importante saber. La razón por la que memorizábamos las cosas de ese tipo antaño era sencillamente porque no

disponíamos de un modo rápido y cómodo para buscarlas. Pero el “mejor método” de cara a la base va cambiando con el tiempo.

Por ejemplo, decir la hora es “básico”. En una época, el mejor método del que disponíamos para hacerlo era el reloj solar. Ahora nos limitamos a atarnos una máquina a la muñeca.

“La base” en matemáticas es el significado y el uso correcto de la suma, la resta, la multiplicación y la división, no los métodos (es decir, la serie de operaciones) que utilizamos para llevar a cabo dichas funciones. Actualmente, nuestro mejor método en matemáticas es una calculadora, que siempre es fácil tener a mano (quizás también llevemos una atada a la muñeca).

La comunicación es también una habilidad básica, siendo la lectura y escritura sencillamente los mejores métodos del momento. La lectura y la escritura son ambas métodos muy útiles para comunicarse, que creo -quiero precisar- que tenemos que seguir enseñándoles a los alumnos hasta que se inventen nuevos modos de obtener la misma información. Pero una vez que se han digitalizado todos los libros, que la Web los lee y cada chico y cada adulto tienen un escáner de texto en su teléfono móvil que puede leer cualquier texto impreso en voz alta, ¿tenemos que seguir pasando todos esos años enseñando fonética?

La escritura es simplemente un método para registrar los pensamientos. No hace tanto, una caligrafía cursiva cuidada era el mejor método del que disponíamos, porque era más rápido que la impresión y legible en todo el mundo. Ahora tenemos mejores métodos, como teléfonos, grabadoras, mensajería instantánea y mecanografía. Dado que nuestros chicos tienen su propio teléfono y ordenador portátil, ¿merece la pena seguir enseñándoles las cosas a la antigua usanza?

## **Educación en el “por si acaso”**

Lo que los profesores descritos en párrafos anteriores muestran es que no estamos enseñando a nuestros alumnos los conceptos básicos, sino una educación en el “por si acaso” mediante métodos obsoletos y que solo son útiles en situaciones de emergencia que no es muy probable que se den. Los que sigan enseñando a los chicos lo que necesitan saber cuando las cosas no funcionan, no les estarán siendo de ninguna ayuda. Casi nunca hay necesidad de volver a los métodos antiguos, ni siquiera si la tecnología falla. Quizá nos pueda incomodar un poco pero lo arreglamos y seguimos adelante.

El problema real reside en el hecho de continuar con la enseñanza en el “por si acaso” porque entonces no hay opción de preparar a los alumnos para el futuro. Cuando nuestros alumnos trabajen, la tecnología será un billón de veces más rápida y probablemente más potente que el cerebro humano. ¿Qué les va a servir más a nuestros alumnos, memorizar tablas de multiplicar o tener los conocimientos fundamentales de programación?, ¿saber hacer divisiones largas o tener la capacidad de pensar de forma lógica y calcular?, ¿saber escribir en cursiva o crear herramientas multimedia? (Y esto sólo en la educación primaria, pero lo mismo se aplica en cursos superiores).

## La ironía

Es irónico que para cuando nuestros alumnos de primaria trabajen, habrá pocas posibilidades de que muchos de los casos que les enseñen los profesores lleguen a ocurrir. Ya no será necesario tener cambio porque el dinero se cambiará en carteras móviles automáticas. Y aunque se pueda hacer una película basada en la historia de que todo se estropea a la vez y sólo queden las herramientas de la era anterior al siglo XXI, es bastante difícil que realmente ocurra. (Si pasa, tendremos problemas más importantes que el hecho de que los chicos no se sepan las tablas de multiplicar).

Los profesores que quieren enseñar una educación en el “por si acaso” no entienden o no aceptan que el mundo de sus alumnos cada vez se diferencia más del suyo. No entienden que su bienintencionado instinto de “proteger” a sus alumnos tiene justo el efecto contrario: les impide aprender lo que necesitan saber para tener éxito en el siglo XXI.

Obviamente, no todos los profesores piensan que la educación en el “por si acaso” es la más adecuada. Pero por el aplauso que escucho, hay bastantes profesores que lo piensan y que podrían poner en peligro el futuro de sus alumnos. Así que si sale el tema de la educación en el “por si acaso” en su entorno, trate de resistirse por todos los medios. El futuro de nuestros chicos depende de ello.

*Marc Prensky es un experto internacionalmente aclamado, orador, escritor, consultor y diseñador de juegos en los ámbitos de la educación y el aprendizaje. Es autor de Digital Game-Based Learning (McGraw-Hill, 2001), fundador y CEO de Games2train, una compañía de aprendizaje basado en el juego, y fundador de The Digital Multiplier, una organización dedicada a eliminar la brecha digital en el aprendizaje en todo el mundo. Es también el creador de los sitios [www.SocialImpactGames.com](http://www.SocialImpactGames.com) , [www.DoDGameCommunity.com](http://www.DoDGameCommunity.com) y [www.GamesParentsTeachers.com](http://www.GamesParentsTeachers.com) . Marc tiene un MBA de Harvard y un Master en Pedagogía de la Universidad de Yale. La mayoría de sus escritos se pueden encontrar en [www.marcprensky.com/writing/default.asp](http://www.marcprensky.com/writing/default.asp) . Contacta con Marc en [marc@games2train.com](mailto:marc@games2train.com).*